

La concepción de pensadores creativos para América Latina: nuestros imprescindibles Simones



Creative thinkers for Latin America : Our essential Simons

Myriam Anzola

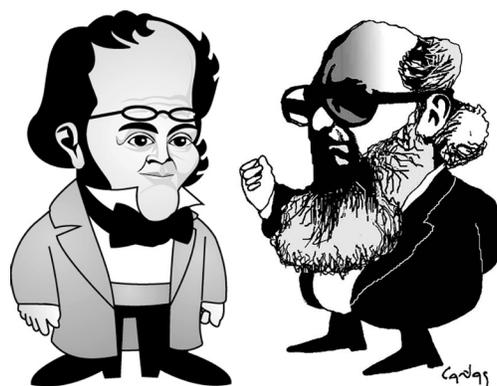
myriamanzola8@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-8138-8945>

Teléfono de contacto: 58 426 4735770

Sistemas de Estudios y Experiencias Acreditables
Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez
Caracas-República Bolivariana de Venezuela

Recepción/Received: 08/06/2022
Arbitraje/Sent to peers: 09/06/2022
Aprobación/Approved: 20/06/2022
Publicado/Published: 15/10/2022



Resumen

El presente artículo presenta un análisis general de la caracterización de los modos de pensamiento de Simón Bolívar descritos por su maestro Simón Rodríguez y propone proyectarlo en la formación de los nuevos universitarios como habitantes de un continente que representa la esperanza de la humanidad, convicción explicada de manera magistral por Zemelman en su idea sobre el pensar epistémico y recuperada por nosotros en la propuesta de una universidad distinta, dispuesta al reconocimiento de las capacidades de los que estudian y no al dictado de dogmas, propicia para la creatividad humana y para el cultivo del bien desde el lado más interesante del planeta.

Palabras clave: pensamiento creativo, pensar epistémico, América Latina, universidad creativa.

Abstract

This article shows a general analysis of the modes and types of thought of Simon Bolivar described by his teacher Simon Rodriguez, and it proposes the education of the new university students from de age as inhabitants of a world continent that represents de hope of humanity, an explained conviction of masterfully by Zemelman in his idea of epistemic thinking, recovered by us in the proposal of a different university, ready to recognize the abilities of those persons who study and not dedicated to the prescription of dogmas, conduced to human creativity and to the increased of goodness from the most interesting side of the planet.

Key words: creative thinking, epistemic thinking, Latin America, creative university.

Author's translation.

Dos referencias de lujo

Si buscamos mirando atrás desde este siglo XXI algunos personajes imprescindibles (de esos que nombra Brecht) para luego pensar en emularlos en la formación de los protagonistas del futuro; en los usuarios del porvenir, en esos que se moverán en el metaverso, en la virtualidad, pero que necesitan luces de identidad para saber de dónde vienen, con qué cuentan y a dónde deben ir, ineludiblemente debemos, como investigadores activos, como universitarios de nuevo cuño, detenernos sobrecogidos de respeto ante el patrimonio intelectual que heredamos de nuestros Simones de excepción.

Por una parte debemos volver la mirada hacia el Simón de la espada de la libertad, el que en un concurso público fue considerado Personaje del Milenio, entre otras cosas como expresa Manuel Caballero, el historiador venezolano, en el artículo de la BBC porque Bolívar : “inventó una nueva realidad y buscó soluciones para su tiempo”.

y según Toranzo, Director del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales de Bolivia: “su legado se resume a cuatro puntos: la idea de libertad, el concepto de integración, el republicanismo y la importancia de la educación para el desarrollo de los pueblos”. <https://www.bbc.co.uk/spanish/extra9912mileniopersonajebolivar.shtml#:~:text=SIM%C3%93N%20BOL%C3%8DVAR,%2C%20Per%C3%BA%2C%20Bolivia%20y%20Panam%C3%A1.>

Dos siglos después se trata de replantear esas cuatro deudas pendientes.

Más allá de reconocer las incuestionables hazañas que logró como estrategia militar, nos corresponde como universitarios, valorar en el Bolívar de la espada de libertad, sus ideas (aún vistas de soslayo para la profundidad que entrañan y utilizadas de forma maniobrera por la dirigencia de todos los tiempos) que fueron escritas en 92 proclamas y en reflexiones epistolares de 2.632 cartas de plena vigencia, muchas de ellas coincidentes en el tiempo de su creación intelectual y transcritas en diferentes idiomas por distintos secretarios.

Por otra parte tenemos al Simón de las ideas educativas: Rodríguez, el Robinson del Libertador, otro maltratado por algunos pretendidos intelectuales y docentes que, si en verdad lo leyeron, pareciera que o no lo comprendieron a cabalidad o nunca han querido emularlo, vivirlo en toda su intensidad. En relación con éste último voy a reseñar una descripción que hace este inédito tutor de su querido aprendiz y que en mi concepto representa un protocolo que podemos seguir como docentes e investigadores para la formación requerida para las nuevas generaciones.

Bolívar quiere más pensar que leer

El querido maestro decía en relación al carácter que observaba en Bolívar:

(...) más quiere pensar que leer, porque en sus sentidos tiene autores. Lee para criticar, y no cita sino lo que la razón aprueba-tiene ideas adquiridas y es capaz de combinarlas... por consiguiente puede formar planes. Por gusto se aplica a este trabajo-tiene ideas propias... luego sus planes pueden ser originales: en su conducta se observan unas diferencias que, en general, se estudian poco... (Rodríguez, 1971).

Esto lo escribe en ocasión de la Defensa de Bolívar en «*EL LIBERTADOR DEL MEDIODÍA DE AMÉRICA Y SUS COMPAÑEROS DE ARMAS DEFENDIDOS POR UN AMIGO DE LA CAUSA SOCIAL*» recreado por la Presidencia de la República en una edición de 1971.

Y luego más adelante: ...**El espíritu, del hombre de talento, sabe asimilarse las ideas ajenas –el del limitado se las agrega.** (Op.cit)

Breve análisis del Discurso Rodrigueano

Hagamos un ejercicio de disección y análisis discursivo para programar un protocolo cognitivo que nos permita entender el espíritu y la racionalidad del gran pensador para inspirar a las actuales generaciones en formación:

Más quiere pensar que leer

Para quienes nos dedicamos a la docencia universitaria esta enunciación sugiere una premisa imponente: Lograr que las nuevas generaciones, que no quieren leer, ¡se dediquen a pensar! cosa que para la neurociencia supone la actividad más global e intensa de la función cerebral.

Hay que hacer que piensen, ergo, hay que crear condiciones dialógicas como:

- propiciar acertijos para la cognición situada,
- desafiar la inferencia a partir de premisas provocadoras,
- favorecer el análisis considerando cada variable que intervenga en el tema,
- facilitar la argumentación promoviendo la acumulación lexical y la lógica.

En un sistema acotado por prescripciones curriculares inamovibles, tiempos estrictos y evaluaciones prefijadas esos procesos son poco probables.

Esas actividades mentales afianzadas e internalizadas en la estructura cognitiva ineludiblemente serán acicate para la lectura (cualquiera que sea su naturaleza) y para la búsqueda de los datos necesarios. Porque el pensar epistémico se inscribe en un modo de racionalidad que alienta la búsqueda desde la lógica del verdadero entendimiento.

Bolívar piensa porque en sus sentidos tiene autores

El hecho es entonces que Bolívar podía dedicarse a pensar porque ¡ya había leído! Porque encarnaba a muchos otros que pensaron sus ideas antes que él y él las asimiló a su creativo pensamiento.

Para eso hay que abonar un terreno para la nueva lectura de unos lectores diferentes, lejos de empecinarnos en criticar lo que no leen, tenemos que aprender a ponderar sus afinidades, a valorar la hipertextualidad que les es afín, a conocer el desafío de la intertextualidad, que realizan por costumbre. A reconocer la multidimensionalidad y la inmediatez por la que ingresa la información a sus particulares mentes jóvenes.

Ante tales procesos de asimilación, no podemos seguir añorando únicamente la lectura analógica y el papel como única vía de acceso a la información, debemos aceptar la imagen multimodal como fuente viva para construir conceptos desde una semiótica particular y no sólo esperar por la asimilación de las letras que no son el único trayecto para llegar a saber algo.

Explica la Dra. María Gutiérrez (2015) de la Universidad de Los Andes en su artículo: Prácticas de lectura académica en el medio textual digital:

... al referir el tema de las estrategias de regulación y control de la lectura, bien sea que se trate del medio analógico o del digital, se encuentra que los informantes dan pruebas de independencia en sus prácticas letradas. Son capaces de monitorear la calidad de sus interpretaciones, de sus búsquedas y de sus elecciones. Se comprende que están alfabetizados desde el dominio de diversos lenguajes: texto, imagen, audio, símbolos, gráficos y uso de varios idiomas; sus estructuras cognoscitivas acuñan representaciones en diversos grados y dominios. Este conocimiento les lleva a transitar con eficacia por la intrincada red de informaciones inherente a las distintas tecnologías, con especial novedad y pericia en la red. En este tránsito, ponen en juego sus estructuras cognitivas, sus afectos y su capacidad crítica

Bolívar lee para criticar

No leyó para aprender lo que decían otros, ni para repetirlos de caletre, leyó para interpretar desde el propio juicio crítico y creativo. Entonces dialogaba con los autores.

En relación con los teóricos que lo influenciaron, hay quienes insisten en que Rodríguez siguió el protocolo rousseauiano para clonar en Bolívar al Emilio. Maximiliano Durán (2011) en la 'Tesis del Emilio' expresa que:

Eloy G. González (1954) observaba que Rodríguez fue tal vez el hombre que más conocía para su medio y época a Spinoza, Hobbes, Rousseau y los Enciclopedistas. En el mismo sentido, Mercedes Álvarez Freitas (1966) sostiene que, aunque no existe documentación que nos diga cuáles fueron exactamente las influencias intelectuales de Simón Rodríguez, es altamente probable que haya leído a un grupo importante de pensadores ilustrados, entre los cuales menciona a Rousseau y los reformistas españoles. Armando Rojas (1954) y Vicente Terán (1954) quienes no dudan en destacar la genialidad de Rodríguez y su fuerte ligazón intelectual con los filósofos Enciclopedistas, dentro de los cuales destacan a Rousseau. (La supuesta influencia de Rousseau en el pensamiento de Simón Rodríguez. Duran, 2011 p.6)

Igualmente se decanta la influencia en su pensamiento de Montesquieu porque de acuerdo a Héctor Gross Espiel, citado por García (2014)

Desde el Río Grande hasta el Río de la Plata, desde México hasta Chile y las Provincias-Unidas del Sur, la organización constitucional de la América Ibérica, diversa y múltiple, casi siempre republicana salvo algunas excepciones, se hizo aplicando el principio de la división de poderes del gobierno, principio simbolizado, aunque no fuera él su único defensor, por Montesquieu. (Héctor Gros Espiel, "El principio de la división de poderes, la Revolución de la emancipación latinoamericana y el derecho constitucional del Uruguay", Revista Montesquieu n°5, <http://montesquieu.ens-lyon.fr>, Comunicación proporcionada en Octubre 1999 al Centro latinoamericano de economía humana de Montevideo, p. 99.)

Pero más allá de los pensadores que frecuentó, Bolívar aprendió desde su experiencia y posibilidades de joven educado en la burguesía.

Dice Salcedo Bastardo sobre los viajes de Bolívar: **Los tres viajes de Bolívar a Europa con diversos motivos, tuvieron tácitamente un solo fin: construcción de su personalidad, búsqueda y acumulación de experiencias, elaboración de un destino.** (Salcedo Bastardo, J.L. (1983). Bolívar un continente y un destino. Biblioteca Digital UNESCO)

Velasco Ibarra declara: **Bolívar no se inspiró en los libros. Excitó su mente en los libros y sacó su inspiración de las realidades. Por esto se quedó solitario, y no le entendieron y le calumniaron.** (op. cit.)

Es decir que no se trata de citar por demostrar una sapiencia instalada por las letras sino de incorporar a la estructura cognoscitiva todo lo que el contexto ofrezca al intelecto para la elaboración de las propias ideas.

Ergo, la universidad debe ofrecer múltiples y variados modos para la construcción del conocimiento y la elaboración creativa de pensamientos, más allá de la charla magistral: intercambios, congresos, visitas, pasantías, diálogos, coloquios, cine, foros, son eventos posibles para la formación del intelecto de manera vivida y activa. Un plan de estudios de esta época no puede ser administrado a punta de cátedras encerradas entre paredes.

Bolívar no cita sino lo que la razón aprueba

En ese mismo orden de ideas, sólo citaba lo que le era útil para argumentar. De nuevo: no pretendió acumular autores para demostrar una capacidad memorística sobrevalorada en la educación clásica, porque ¿a qué viene insistir en una repetición arbitraria e inoportuna de ideas gestadas por otros, para otras realidades, cuando no se sienten? ¿Qué sentido puede tener obligar a la recreación de máximas improcedentes, anacrónicas, fuera de contexto, ante las miles de preguntas pendientes por responder en nuestro tiempo y en nuestro espacio?

Según Simón Rodríguez, Bolívar tenía: **ideas adquiridas y era capaz de combinarlas... por consiguiente formaba planes**

el hecho previo de haber leído a otros le otorgó autoría, le dio la posibilidad de generar sus ideas impregnadas de audacia y por lo tanto le permitió ¡inventar! planes originales.

luego nuestro Robinson nos aclara una condición sobresaliente de la genialidad del aprendiz ideal: **El espíritu del hombre de talento, sabe asimilarse las ideas ajenas –el del limitado se las agrega.**

Si de fomentar el talento humano se trata, debemos propiciar el que los jóvenes asimilen y acomoden las ideas ajenas en su propia estructura racional y no que las sumen como datos, como información fríamente acaparada en el intelecto.

Una realidad por descifrar

En otro plano y alejándonos ya de los sujetos de aprendizaje para referirnos a las condiciones de la época que vivían, al contexto por y para el cual aprendían, cuando se refiere a la América declara Rodríguez en *Luces y Virtudes Sociales*: **La utopía criolla hará sus propios caminos, diseñará sus propias metas.**

En una convicción reiterada de la necesidad de ser originales en la creación de una sociedad particular e inédita para Nuestramérica.

E insiste: **La tentativa utópica se quiere iniciadora, inaugural, diferente por opuesta a un mundo conocido y por rechazo a entumecidas tradiciones.**

Es decir una América atrevida, decidida a ser protagonista histórica y a trazarse su propia ruta para llegar a un noble destino.

Y remata: **El hombre americano poblará su paisaje con su propia experiencia. Su proyecto, su utopía, brotarán desde sus conflictos y necesidades hacia tiempos futuros que serán su obra original.**

Hugo Zemelman ilustre Profesor de Filosofía chileno, en su artículo Pensar Teórico y Pensar Epistémico-los retos de las ciencias sociales en América Latina- (sin una línea de desperdicio para nuestro propósito) más recientemente llega a esa misma conclusión refiriéndose a la construcción de un pensamiento epistémico :

En el ámbito de las universidades de América Latina... se constata de manera clara en las políticas de formación de los científicos sociales que no hay preocupación por el tópico, o bien, se cree que es exclusivo de los filósofos de la ciencia, de los lógicos, y no de quien quiere construir un conocimiento sin necesidad de incursionar en las problemáticas de la filosofía de la ciencia o de la lógica. Al no tomar en cuenta esta dificultad en la formación de los científicos sociales, corremos el riesgo de que ellos estén pensando ficticiamente, es decir, que –aun cuando existan excepciones– estén pensando sobre realidades inventadas. Tan simple como eso. (Zemelman, 2011. Pensar Teórico y Pensar Epistémico: los retos de las Ciencias Sociales latinoamericanas Instituto Pensamiento y Cultura en América A. C, México Espacio Abierto, vol. 30, núm. 3, p. 1)

El espíritu crítico de Simón Rodríguez nos advierte de ese riesgo: **... no sea que por la manía de imitar servilmente a las Naciones Cultas venga la América a hacer el papel de vieja en su infancia..**

Y reitera: **La necesidad de sentir bien la diferencia que hay entre adoptar y adaptar, para no desechar lo que pueda ser útil y para no errar en las aplicaciones.**

Para ser contundente ironiza: ... **¿las repúblicas coloniales no quieren admitir sino aquello «que traiga el pase de Oriente o del Norte»? Pues, imiten la originalidad ya que tratan de imitar todo. El camino no es imitar servilmente.**

Zemelman lo aclara:

...Esto tiene evidentemente consecuencias de orden práctico, porque si no supiéramos construir un pensamiento sobre la realidad que tenemos por delante, y esa realidad la definimos en función de exigencias conceptuales que pueden no tener pertinencia para el momento histórico, entonces significa que estamos organizando, no sólo el pensamiento, sino el conocimiento dentro de marcos que no son los propios de esa realidad que se quiere conocer. (Zemelman, H. *Pensar Teórico y Pensar Epistémico: los retos de las Ciencias Sociales latinoamericanas*, Espacio Abierto, vol. 30, núm. 3. P.1)

Una suerte de corolario

Después de estas disquisiciones, bien intencionadas todas, la realidad impuesta fue que a Simón Rodríguez no le dejaron abrir sus “escuelas para todos” que era lo que quería hacer para difundir sus ideas en muchas mentes fértiles como la de Bolívar.

No lo hizo, no lo dejaron hacer historia como bien dice Lastarria (1878) en sus *Recuerdos Chilenos*, por eso no lo conocimos en profundidad, por eso los que lo citan lo repiten en voz alta y lo desvirtúan, por eso mismo creo que no tenemos otra América.

Tengo la inefable tendencia a ser optimista y estimo que aún estamos a tiempo. Si miramos con atención a las nuevas generaciones: millenials, nativos digitales, generación Z... como quieran que los llamemos, para que logren establecer mecanismos de pensar más y repetir menos.

Ellos aspiran a tener unos contextos de aprendizaje más funcionales, más amigables para sus formas de acumular y procesar información, fórmulas más eficientes para satisfacer su necesidad de inmediatez, entornos más significativos para situar la cognición.

Ese es el reto de la universidad actual y es su responsabilidad: ofrecer un nuevo espacio versátil para la creación, porque el talento de los jóvenes no es susceptible de interpretaciones prejuiciadas. Todos y cada uno de ellos en la intrincada complejidad de su código genético porta la herencia de los simones, entre otros tantos rastros de figuras ilustres que ha gestado este continente.

En cada uno de estos futuros universitarios hay un resquicio de un Gabo para la creación literaria, de un Fernández Morán para la ciencia, de un Liotta¹ para la vida humana, de un Rubén Darío para la poesía, de una Frida para el arte emancipador, de un Palmaz² para la medicina, de una Mistral para la emoción, de un Gallegos para lo autóctono, de un Borges para la literatura universal, de un Martí para el amor a la libertad ...están ahí biológica y emocionalmente, están ahí esperando por otra oportunidad en otro tiempo.

Hay que descubrirlos ofreciéndoles el espacio proclive, el acompañamiento necesario, la palabra oportuna. ©

Myriam Anzola. Doctora en Educación. Postdoctorado en Sistemología Interpretativa (Facultad Ingeniería ULA). MSc. en Lingüística (ULA). MSc. en Informática Educativa y Tecnología (Hartford University) Licenciada en Literaturas Hispanoamericana y Venezolana (ULA). TSU en Terapia del Lenguaje (IVAL). Profesora Titular Jubilada ULA. Directora de la Escuela de Educación (ULA 2002-2006). Coordinadora de la Cátedra Discapacidad (ULA) Coordinadora de la Mención de la Escuela de Educación en Comunicación y Cultura Sorda (ULA) Fue: Rectora Fundadora de la UPTM “Kléber Ramírez”, Presidenta del Museo de CyT. (1999-2002). Subdirectora FUNDACITE. Miembra de la Junta Directiva de CENDITEL y del MUCYT en Mérida. Actualmente es Directora de Estudios y Experiencias Acreditables en la UNESR y asesora del Proyecto de Universidad de Educación Creativa

Notas

1. Domingo Liotta (nacido en 1924) fue el cirujano argentino que inventó el corazón artificial
2. Julio Palmaz (nacido en 1945) es el médico argentino que inventó el *stent* con fines de tratamiento cardiológico

Referencias Bibliográficas

- Álvarez Freites, Mercedes (1966). Simón Rodríguez tal cual fue- Vigencia perenne de su magisterio-. Caracas: Ediciones del Cuatricentenario de Caracas.
- Brecht, Bertold. (1974). Historia del señor Keuner. Barcelona: Barral
- Délano, Luis Enrique. (1968). Lastarria y sus “recuerdos” [artículo] / e. Las Noticias de Última Hora (Diario: Santiago, Chile) - mayo 26, 1968, p. 5.
- Domínguez, Atilano. (1995). Baruch de Spinoza. Madrid: Ediciones del Orto.
- Durán, Maximiliano. (2011). La supuesta influencia de Rousseau en el pensamiento de Simón Rodríguez: la ‘tesis del Emilio’. Berlín: Ibero-Amerikanisches Institut PK
- García, Jean. (2021). Montesquieu y la separación del poder en América Latina. Perfiles de las Ciencias Sociales Vol. 9 Num. 17. Julio-Diciembre 2021.
- Gros, Espiel (1999). “El principio de la división de poderes, la Revolución de la emancipación latinoamericana y el derecho constitucional del Uruguay”, Revista Montesquieu n°5, <http://montesquieu.ens-lyon.fr>, Comunicación proporcionada en Octubre 1999 al Centro latinoamericano de economía humana de Montevideo, p. 99.
- Gutiérrez, María. Anzola, Myriam. (2015). Prácticas de lectura académica en el medio textual digital. Educere, vol. 19, núm. 63, mayo-agosto, 2015, pp. 483-495 Universidad de los Andes Mérida, Venezuela
- Lastarria, José Victorino. (1878). Recuerdos Literarios. Santiago de Chile: Imprenta de la República
- Mantilla, Benigno. (1983). Fuentes del pensamiento político y jurídico de Simón Bolívar. En revista “Estudios de Derecho UDEA” Medellín: 18 agosto 1983 Benigno Mantilla Pineda, Apartado aéreo 2710,
- Rodríguez, Simón. (2010). Luces y virtudes sociales . Caracas; UNESR Ediciones del Rectorado.
- Rousseau, Jean Jacques. (1821). Emilio. De la Educación. Madrid : Alban y Comp,

- Salcedo Bastardo, José Luis. (1983). Bolívar un continente y un destino. Biblioteca Digital
- Secondat, Charles Louis. Barón de Montesquieu (1821). Consideraciones sobre las causas de la grandeza y decadencia de los romanos, trad. de Juan de Dios Gil Lara, Madrid, Imp. de García.
- Velasco Ibarra José María. (2003). Bolívar :sus últimos años. Volumen 1 de Parlamento Andino: Capítulo Ecuador
- Zemelman, Hugo (2011a), Configuraciones críticas. Pensar epistémico sobre la realidad, México, Siglo XXI Editores-CREFAL
- Zemelman, Hugo. (2021). Pensar Teórico y Pensar Epistémico: los retos de las Ciencias Sociales latinoamericanas Instituto Pensamiento y Cultura en América A. C, México Espacio Abierto, vol. 30, núm. 3, pp. 234-244.